



# LA MISIÓN

**PARA:** Todos los que están buscando la Verdad Verdadera con el corazón dispuesto y nuestra voluntad lista para escuchar la Voz del Creador, de regreso al Pueblo y a la Casa de Elohim.

**COMPARTE:** Uno de ellos.

**TEMA:** Existen cuatro tipos de personas que ejercen la generosidad y la caridad.

Dice el Pirkei Avot, libro escrito por unos hombres inspirados en La Torah y conmovidos por las condiciones humanas, que han reflexionado sobre el comportamiento y describen la conducta con el deseo de edificar a los que buscando su perfección, les permiten identificarse y tomar los correctivos correspondientes.

Veamos cómo puede ayudarnos en estos tiempos postreros y prepararnos para recibirlos: dice que hay cuatro tipos de personas caritativas y generosas:

1. El que quiere dar, pero no quiere que lo hagan los demás. Cree que los privilegios y la retribución por su generosidad debe ser solo para él y su falta de amor y desprendimiento sincero, contamina y de cierto invalida sus actos de supuesta caridad y generosidad.  
Su vanidad y propio interés, son una soberbia sutil que interfiere y enrarece la comunión con el Creador y Elohim de Israel.
2. El que quiere que den los demás, pero no él. Una posición cómoda, pero se auto inflige una exclusión de los beneficios y bendiciones que el Creador retribuye al dador alegre, al generoso sin pensar en sus propios intereses. Eludir la obligación y responsabilidad de dar (a él y al prójimo) descargándola en los demás, es una desobediencia y rebeldía, agravada con el descaro y la comodidad de que sean los demás quienes lo hagan, pero muy seguramente lucrándose o buscando hacerlo con el mayor cinismo.
3. Los que desean dar y que den los demás. Sabemos que nuestros hechos nos afectan y tienen consecuencias personales, pero también conocemos que todo lo que hacemos individualmente afecta al Pueblo o a la comunidad favorable o desfavorablemente según sean los hechos y actitudes. Hacerlo sin egoísmo, con toda la solidaridad y gozo, nos hace piadosos y justos.
4. Los que no dan y no quieren que los demás lo hagan, los egoístas y autosuficientes, los soberbios, los que desearían que todos fueran duros de corazón y rebeldes, que quieren que el mundo piense y actúe como ellos, viviendo en un mundo individualista, en el cual cada uno responda

por sus propios actos sin importarles el pueblo y lo peor sin temor Divino, sin amor por **EL**, sin el más mínimo deseo por agradarlo. Están ellos contra todo lo bueno y grande que existe, son los malvados de la creación, no importa qué excusa exhiban.

Otra vez nos referimos a lo que este libro dice, porque no solo hemos visto, sino que lo hemos sufrido y sabemos que estamos en este tiempo extremadamente crítico, por la cercanía a la Venida del Mashiah y la ocurrencia de los más importantes hechos para el cumplimiento de Proyecto o Plan perfecto del Creador y Sus Propósitos.

Quizás no hemos transmitido con suficiente fuerza, ni hemos tratado con la forma de ser generosos, quizás nuestro testimonio como líderes no ha sido suficientemente motivador o convincente. Hemos sido laxos en cuanto a excitar el corazón generoso, que sepa que todo lo que tenemos, incluyendo la vida, se lo debemos a **EL**, Quien nos da y nos puede quitar y que es necesario que se lo reconozcamos con toda la generosidad que podamos. Es importante aclarar, que **EL**, no necesita ni de nuestro dinero, ni de nuestras posesiones materiales, pero sí necesita saber qué grado de dependencia de lo material tenemos, cuan desprendidos, generosos y agradecidos estamos para con **EL**.

Lo material, incluyendo el dinero, es una parte muy valiosa de lo que de **EL**, recibimos, pero debemos tener en cuenta que hay unas obligaciones en cuanto al sostenimiento del lugar donde nos alimentamos espiritualmente y usamos para agradarlo, adorarlo y bendecir Su Santo Nombre. Sostener Su Casa y a Sus siervos, es una obligación que no ha cesado por el hecho de no tener aun el templo de Jerusalem, sabiendo que asistimos en El Shabat y las Fiestas a pedir los favores que queremos recibir de **EL**.

Con el cumplimiento de los diezmos, por ejemplo, lo que estamos diciéndole al Creador es que Lo reconocemos como nuestro Proveedor y Sustentador y que nos sujetamos a **EL**, como autoridad con gozo, agradecimiento, recordando que quien es bien nacido es bien agradecido. Siendo tacaños o mezquinos con **EL**, y Su causa ocurre exactamente lo contrario, “el necio no es bien agradecido con **EL**, porque nació de la carne, no del espíritu”.

Oremos y evaluemos donde estamos con relación a nuestra generosidad, compromiso y obediencia y así podremos quizás recuperar la relación con **EL**, y con Su causa.

**Nos vemos bajo Su Manto de Generosidad y Amor .**

**IOSHIYAHU**